



---

Presidencia: Islandia

## 633ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles 26 de enero de 2011

Apertura: 10.10 horas

Clausura: 11.00 horas

2. Presidente: Embajador S. Skjaldarson

Antes de pasar al examen del orden del día, el Presidente dio el pésame a la Federación de Rusia por el atentado con bomba perpetrado en el aeropuerto de Domodedovo en Moscú el 24 de enero de 2011. El Foro guardó un momento de silencio en honor a las víctimas. Hungría-Unión Europea (con la conformidad de Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Montenegro y Turquía, países candidatos; de Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia, países candidatos potenciales que forman parte del Proceso de Asociación y Estabilización; de Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Moldova, San Marino y Ucrania) (FSC.DEL/31/11), Canadá y Estados Unidos de América condenaron asimismo el atentado y dieron su pésame. La Federación de Rusia dio las gracias al Foro.

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

a) *Evolución de la situación en la región de Tsjinvali:* Georgia (Anexo 1), Federación de Rusia (Anexo 2), Estados Unidos de América, Hungría-Unión Europea, Canadá

b) *Contribución financiera al Programa MONDEM en Montenegro:* Noruega, Presidente, Coordinador del FCS para proyectos relacionados con existencias de munición convencional (Hungría)

Punto 2 del orden del día: DIÁLOGO SOBRE LA SEGURIDAD

No hubo intervenciones

Punto 3 del orden del día: OTROS ASUNTOS

- a) *Actualización del Grupo de Comunicaciones de la OSCE*: Presidente del Grupo de Comunicaciones de la OSCE
- b) *Cuestiones de protocolo*: Chipre, Presidente, Suecia
- c) *Cuestiones de organización relacionadas con el Curso práctico de la OSCE para identificar la función que puede desempeñar la OSCE en la facilitación de la puesta en práctica de la resolución 1540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Viena, 27 y 28 de enero de 2011*: Representante del Centro para la Prevención de Conflictos
- d) *Cuestiones de organización relacionadas con el la 21ª Reunión Anual de Evaluación de la Aplicación, Viena, 1 y 2 de marzo de 2011*: Presidente

4. Próxima sesión:

Miércoles 2 de febrero de 2011, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal



---

**633ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 639, punto 1 a) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA**

Señor Presidente:

Deseo informar al Foro acerca de las últimas medidas que la Federación de Rusia ha tomado contra Georgia con el propósito de seguir desestabilizando las regiones ocupadas de Georgia y todo el Cáucaso meridional.

Lamentablemente, la política agresiva de la Federación de Rusia no ha variado, ni siquiera tras la iniciativa de paz presentada por el Presidente de Georgia y la declaración sobre el no empleo de la fuerza, que ha recibido el apoyo inequívoco de la comunidad internacional.

El 24 de enero de 2011, la denominada cuarta base militar de la Federación de Rusia localizada en la región ocupada de Tsjinvali (Georgia) fue reforzada mediante el sistema de lanzamisiles tácticos operativos “Scarab B”, conocido también como “Tochka-U”. De acuerdo con sus especificaciones técnicas, se trata de un sistema capaz de bombardear con precisión objetivos en un radio de acción de hasta 120 kilómetros.

Deseo recordar a nuestros colegas que fueron sistemas “Tochka-U” los que las fuerzas armadas rusas emplearon para destruir por completo la ciudad de Bamut (República de Chechenia) y eliminar a su población pacífica. Los misiles balísticos de ese sistema se pueden equipar con ojivas para bombas de racimo o con ojivas nucleares.

Es preciso recalcar que la política de militarización que la Federación de Rusia sigue en los territorios ocupados de Georgia está adquiriendo una intensidad sin precedentes. En diciembre de 2010, un batallón de artillería equipado con sistemas de lanzacohetes múltiples “Smerch”, con un alcance de entre 70 y 90 kilómetros, fue estacionado en los alrededores de Tsjinvali (Georgia).

El 11 de agosto de 2010, el comandante de las fuerzas aéreas rusas Alexander Zelin anunció el despliegue del sistema de misiles antiaéreos S-300 en el territorio de la región ocupada de Abjasia.

Además del refuerzo actual de las bases militares rusas desplegadas ilegalmente en las regiones ocupadas de Georgia, la retórica hostil utilizada por Moscú y la falta de voluntad por parte de Rusia de comprometerse a no emplear la fuerza, muestran claramente la intención

del Gobierno de la Federación de Rusia de seguir lanzando agresiones contra Georgia y de generar también una inestabilidad a gran escala en las regiones del Cáucaso y el Mar Negro.

Señor Presidente:

Alentamos firmemente a la comunidad internacional, las organizaciones internacionales y los países asociados a que tomen medidas activas y eficaces que obliguen a Rusia a poner fin a su política de agresión contra Georgia y eviten que siga agravándose una situación sobre el terreno ya de por sí tensa. Es imprescindible que Rusia se comprometa a no emplear la fuerza contra Georgia y empiece a poner en práctica el acuerdo del alto el fuego de 12 de agosto.

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

**633ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 639, punto 1 a) del orden del día

**DECLARACIÓN DE  
LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

En respuesta a la declaración efectuada por la Delegación de Georgia acerca de la información sobre el despliegue en el territorio de la República de Osetia del Sur de una división táctica-operativa de un complejo de misiles “Tochka-U”, queremos hacer la siguiente declaración.

En primer lugar, no tenemos información oficial confirmada sobre ese tema. Sin embargo, en cualquier caso, la presencia de militares rusos en Osetia del Sur tiene una finalidad puramente defensiva y su objeto es exclusivamente proteger a la población de ese país contra posibles nuevas incursiones militares por parte de Tiflis. La presencia militar rusa en la República de Osetia del Sur no supone ninguna amenaza para Georgia, naturalmente siempre que las autoridades georgianas no decidan llevar a cabo nuevas agresiones.

También nos hemos visto obligados a reaccionar ante una serie de declaraciones efectuadas por la Delegación de Georgia y ante algunos fragmentos de una declaración publicada hace sólo unos días por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Georgia en la que mencionaba en particular el interés de Rusia por llevar a cabo una política supuestamente encaminada a “destruir el Estado georgiano” y a “desestabilizar en gran escala las regiones de Cáucaso y del Mar Negro en su conjunto”. Es incluso embarazoso comentar evaluaciones de ese tipo. Si realmente son un reflejo de las opiniones de Tiflis acerca de lo que está ocurriendo en Georgia, sólo pueden ser motivo de inquietud, considerando que esa clase de percepciones distorsionadas de la realidad pueden dar lugar a acciones irracionales y extremadamente peligrosas, como ya ocurrió en agosto de 2008.

También queremos subrayar que los persistentes intentos de presentar a Rusia como un posible agresor suponen, en el sentido literal de la expresión, “dar la vuelta a las cosas”. En ese punto es pertinente recordar que Rusia nunca ha atacado a Georgia, ni ha abierto fuego contra sus fuerzas de mantenimiento de la paz ni ha utilizado sistemas lanzacohetes múltiples para bombardear a sus pacíficos ciudadanos. Lo que ha ocurrido ha sido exactamente lo contrario.

Y finalmente, la declaración georgiana contiene de nuevo la palabra “ocupación” y la expresión “necesidad de poner fin a la ocupación”. En la última reunión ya aconsejamos a nuestros colegas georgianos que hojearan algunos volúmenes de derecho internacional para que pudieran comprender mejor en qué situaciones pueden emplearse definiciones similares y

en cuales dichas definiciones son absolutamente inadecuadas. En vista de que nuestros oponentes han hecho caso omiso de ese consejo, nos tomaremos la libertad de recordarles que el concepto de “ocupación” está definido, concretamente, en el Convenio de la Haya de 1907 y en los Convenios de Ginebra de 1949. Según lo estipulado en dichos documentos, ocupación presupone la presencia temporal de fuerzas armadas de un Estado en el territorio de otro Estado, cuando haya una guerra entre ellos. En esa situación, la autoridad sobre el territorio ocupado la ejerce el mando militar del Estado ocupante. Eso no es lo que sucede en Abjasia ni en Osetia del Sur. En esos dos jóvenes países democráticos, sus propias autoridades ejecutivas, legislativas y judiciales son plenamente operativas y los partidos políticos llevan a cabo sus actividades. El pueblo de Tiflis no puede sino estar seguro de eso.

La pregunta que se plantea es la siguiente: ¿Entonces, por qué el Gobierno de Georgia intenta especular una y otra vez al respecto? La respuesta es obvia: la palabra “ocupación” tiene una connotación propagandística negativa que Tiflis necesita y que está plenamente en consonancia con sus posiciones de política exterior, cuya finalidad no es una política realista sino una confrontación propagandística. Con el tipo de enfoque adoptado por las autoridades georgianas no se puede esperar que haya una normalización rápida y fiable de la situación en el Trans-Caucaso, y eso sólo puede ser motivo de inquietud y preocupación.